

Perfiles Liceanos

- Nombre y apellido completo. Horacio Ricardo Basso
- Promoción. Tercera
- Matrícula. En primer año fui 3-12. Después no me acuerdo
- Paso por el liceo. 1949-1953
- Apodo Liceano. “Canguro” (me lo puso el indio Raspini) y “Tano” (me lo asestó el Yeye Sciurano y es injusto. Mis cuatro abuelos y varios bisabuelos fueron argentinos).
- Un compañero del Liceo. El Yeye. Nos conocimos en sexto grado en la Escuela de Puerto Belgrano. Infinitamente bueno y leal; con inquietudes políticas, defendió la Catedral y lo llevaron preso. Nos dejó hace veinte años.
- Otro dato liceano. La vida era dura en el viejo Liceo. Los profesores eran excelentes, pero creo que el director y los oficiales tendrían que haber sido retirados y con alguna formación pedagógica.
- Lugar y fecha de nacimiento. En esta capital, en la primavera del 36.
- Datos de Familia. Cuarenta y tantos años de casado con la talentosa Beatriz Vanasco, padre de Josefina y Andrés, abuelo de Rocío, Felicitas, Nicolás y Trinidad.
- Residencia actual. Av. Las Heras 1649.
- Otros lugares donde hayas vivido. Unas diez ciudades. Me influyeron mucho Londres e Islamabad.
- Estudios. Abogado. UNBA 1959
- Profesión actual. Diplomático jubilado
- ¿Cómo elegiste o llegaste a tu profesión? Siempre quise viajar y 1961 alguien me dijo que en la Cancillería habría un concurso de ingreso al Servicio Exterior. (Desde hace muchos años el ISEN -Instituto del Servicio Exterior de la Nación- llama a concurso todos los años. En internet está toda la información)
- Otros trabajos que hayas tenido. Como abogado, pero muy poco.
- Dónde podemos conocer tu trabajo. He publicado “Mundos diferentes – Recuerdos de un diplomático” Ediciones Lumiere 2006. Creo que puede interesar, especialmente, a jóvenes que quieran seguir la carrera diplomática
- Hobbies. Golf y cocinar.
- Otras actividades. Caminar, cine, lectura, comprar pescado,
- Proyectos. Escribir ensayos sobre viajes, reales o imaginarios.
- Un momento especial en tu vida. A poco de llegar a Islamabad, para festejar mi cumpleaños, nos largamos con Beatriz a recorrer el valle del Swat durante una semana. Éramos los únicos “infieles” en tierra de talibanes. Nos trataron muy bien. Después del 11 del septiembre no creo que hayan vuelto extranjeros por allí.
- Una asignatura pendiente. Hablar bien francés. Ahora es más importante –después de inglés- hablar portugués o chino.
- Un país. Francia
- Un lugar a conocer. San Petersburgo
- Comidas favoritas. Pescados y pastas
- Bebidas favoritas. Whisky y Champagne
- Un deporte. Golf
- Un equipo de fútbol. Nunca me interesó el fútbol. Será porque nunca oí hablar de fútbol en casa, cuando era chico.

- Una película. Muchas. El Gatopardo, Muerte en Venecia, y últimamente las de Daniel Auteil.
- Cosas que detestás. Que cada vez haya más pobres e indigentes y estadísticas que lo ocultan. Tenemos un país rico, necesitamos administradores patriotas. Detesto las reelecciones, tanto nacionales, como provinciales, municipales y sindicales.
- Una persona a quien admires. Muchas, como el “loco” Sarmiento y Churchill.
- ¿Cuál es la primera imagen del Liceo que te viene a la mente? Las levantadas a las seis y veinte y la comida lamentable.
- ¿Qué rescatarías hoy de aquellos años? Una buena base académica y mis amigos.
- ¿Donde juraste la Bandera? En el Liceo.
- Una anécdota liceana. Una vez nos escondimos, no me acuerdo con quien, en la torre del viejo edificio para escapar a infantería y fuimos tan sonsos que nos asomamos, nos descubrieron y nos propinaron dos turnos sin salida.
- Un profesor que recuerdes. Los recuerdo a todos, pero especialmente a Camarota. Moliné, Bernard, Agüero y a los “los griegos”: Rastellini, Rossi, y Telémaco González. Todos eran muy buenos. Hombres de bien. (En esa época no entraban mujeres en Rio Santiago. Mi padre no lo decía mucho, pero siempre pensó que las mujeres abordo traen mala suerte).
- Una comida de aquellas que recuerdes. El miserable primer plato con una rebanada de mortadela y un simulacro de ensalada rusa insulsa.
- ¿Has visitado el Liceo en su nueva ubicación? No
- Una opinión sobre la situación actual del Liceo. No conozco bien la situación actual. Creo que el Liceo como yo lo conocí pertenece a un pasado que ya no existe. La sociedad, las costumbres, han cambiado, pero sería bueno encontrar la forma de educar chicos y chicas que se gradúen queriendo a nuestra Armada, que sean buenos bachilleres y bien entrenados oficiales de reserva; Dios quiera que no, pero podemos necesitar que nos defiendan.
- ¿Te has mantenido en contacto con tus compañeros de promoción u otros liceanos? Todo el tiempo. Ellos son imprescindibles.
- Una anécdota vinculada al Centro de Graduados. No es una anécdota pero tengo una foto con algunos compañeros y respectivas novias en el viejo muelle, cuando el Centro no era más que ese muelle chico, unos galpones y Mastrocola que andaba por allí.
- ¿Leés la PAC? ¿Cómo se te ocurre mejorarla? La leo y la admiro, no se cómo mejorarla, pero prometo enviar sugerencias si se me ocurren.
- Un mensaje para los lectores liceanos. Entre 1949 y 1953 caminaba ocho cuadras desde la casa de mis padres en Vicente López hasta la estación, tomaba el tren a Retiro, el subterráneo a Constitución, el tren a La Plata y el tren a Rio Santiago. Así durante cinco años, de uniforme, a cualquier hora, de madrugada, de día, de noche. Nunca nadie me agredió. Viajaba tranquilo sin pensar en peligros. ¿Volverá nuestra Argentina a ser un país seguro? Algo tenemos que hacer.